

En conversaciones sobre decrecimiento económico con compañeros de trabajo, amigos y familiares, casi siempre terminamos diciendo que la teoría es muy bonita pero que no se puede poner en práctica. Lo farragoso y a veces complicado de los textos y tratados sobre economía, decrecimiento y demás, hacen que muchas personas sobrevolemos por encima de ellos sin prestarles mucha atención.

Pues bien, ahí van algunas medidas fáciles de adoptar por los que quieran y puedan y que contribuirán a mejorar “el sistema”:

1. Compra en la quincalla, la panadería o la lechería de la esquina, mejor que en las grandes superficies, no siempre te saldrá más caro.
2. No acumules bienes que no te servirán de nada y que tienen la vida programada y se quedarán obsoletos en un año. No es necesario tener el último móvil, ni un Ipod, ni un Iphone, ni un E-Book, ni una Video Consola, ni un Frigorífico con las puertas de acero... Es posible vivir sin el último grito en DVD, Blue-ray, pantalla LCD, TFT, o Plasma. No es necesario tener tres televisores en casa.
3. De igual modo haz regalos útiles y no despilfarres en cosas innecesarias. Tampoco es necesario tener 6 pares de zapatos y 10 pantalones. No envuelvas tus regalos en papeles de colorines, usa los periódicos o revistas que haya por casa. No hay nada más inútil que gastar dinero y recursos en papeles monísimos, esto es la “ñoñería” en su máximo exponente.
4. No comas por comer e intenta dejar de fumar. No comas “pezqueñines”. Las grandes multinacionales del tabaco ganan dinero a costa tuya.
5. Ten en cuenta que el único medio de transporte sostenible es la bicicleta, todo lo demás son cuentos. Monta en bici, anda todo lo que puedas. Utiliza el transporte público y colectivo. La energía eléctrica es un producto final limpio, pero no son tan limpios los métodos para obtenerla, piensa en las termoeléctricas, centrales nucleares y en las presas de agua que cortan el flujo natural de nuestros ríos (hidroeléctricas).
6. Apaga la Televisión y lee cualquier cosa (no vale el 10 minutos, preferible las etiquetas de los botes de champú), posiblemente estés ahorrando algo de energía y seguramente no le estarás haciendo el juego a los grandes magnates de las comunicaciones.
7. Si hace mucho frío, tápate, pero no pongas la calefacción al máximo. Piensa que hay gente que duerme a la intemperie, unos por que quieren, y otros porque no tienen otro remedio.
8. Plantéate cambiar de banco, hay nuevas opciones de banca ética que no usan tu dinero en actividades que pueden ir en contra de tus principios. Preocúpate del uso que se está haciendo de tu dinero.
9. Reciclar no debe ser la única opción, reutiliza todo lo que puedas. Vuelve a la talega de pan y al carrito de la plaza, nuestros padres lo hacían y no por ello eran menos felices. Intenta comprar productos a granel y si es posible ecológicos. Si te has cansado de la mesita del salón, no la cambies, píntala, ponle un mantelito, pero no la deseches por gusto.
10. No utilices detergentes porque si, es absurdo fregar una olla que se ha pegado 30 minutos hirviendo y que por consiguiente está “esterilizada”, enjuaga bien, seca bien para eliminar las grasas y guarda. Vuelve a la pastilla de jabón verde. No malgastes el agua.
11. Evita el consumo de productos inalámbricos o a pilas. No uses ratones o teclados inalámbricos, al final tendrás que cambiarles las pilas. Evita los juguetes electrónicos. Las pilas o baterías contienen metales pesados como el mercurio, níquel, litio, etc., que son altamente contaminantes.
12. Haz un uso responsable de los medicamentos, es brutal el despilfarro que algunos hacemos de las medicinas, con el consiguiente impacto medioambiental y económico, sin hablar de las repercusiones nocivas sobre la propia salud. De las multinacionales farmacéuticas ni hablamos.
13. Participa en la junta directiva de tu comunidad de vecinos, en las asociaciones de barrio, te permitirán expresar tu punto de vista en temas que te afectarán.

14. Si te sobra el tiempo o el dinero, no lo malgastes visitando grandes superficies que te incitarán al consumo innecesario. Dedícalo a hacer deporte, a leer, a estar con tu gente, a relacionarte con los demás, participa en asociaciones culturales, o de cualquier tipo.
15. Se respetuoso con el medio que te rodea, cuida tus parques, jardines, plazas. Respeta la naturaleza y disfruta de ella.

Se de lo difícil de la situación que estamos atravesando, por experiencia propia, pero no puede ser siempre “pan pa hoy y hambre pa mañana” Sobre todo si el hambre la van a pasar nuestros seres más queridos, hijos, nietos, hermanos, etc...